

ESTUDIO UNAB DE MOVILIDAD SOCIAL MULTIDIMENCIONAL

IMPACTO DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR EN LA MOVILIDAD SOCIAL¹

Autores:
Vicente Abrigo
Gonzalo Valdés



Universidad
Andrés Bello®



INSTITUTO UNAB DE
POLÍTICAS PÚBLICAS

¹ Los autores agradecen los valiosos comentarios y observaciones de Carmen Álvarez, Andrés Hernando, Sandra Bravo, Raúl Figueroa e Irene Vera, quienes contribuyeron a mejorar la interpretación y el alcance de este estudio. Para comentarios o sugerencias adicionales, por favor contactar a vicente.abrigo@unab.cl o gonzalo.valdes.e@unab.cl

1. RESUMEN EJECUTIVO

Este estudio analiza el impacto de la estructura familiar en la movilidad social intergeneracional en Chile, con énfasis en educación y ocupación. A partir de la Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional —que vincula directamente a hijos con padres y permite observar trayectorias consolidadas en personas de 35 a 55 años— se examina la diferencia entre hogares biparentales y monoparentales maternos, considerando tanto la presencia conjunta de madre y padre como los aportes diferenciados de cada progenitor.

La evidencia descriptiva muestra que los hogares biparentales ofrecen un punto de partida más alto en términos educativos y ocupacionales, mientras que los monoparentales exhiben mayor movilidad relativa desde una base más baja. Los modelos econométricos confirman que la educación y ocupación de la madre son consistentemente relevantes en las trayectorias de los hijos, y que el padre aporta de manera adicional cuando supera a la madre en nivel educativo u ocupacional. Estos resultados sugieren que los aportes parentales son complementarios más que sustituibles y que la ventaja de la biparentalidad no se explica únicamente por mayores ingresos, sino también por redes, aspiraciones y otros mecanismos no monetarios.

En conjunto, los hallazgos refuerzan la importancia de considerar la estructura familiar como un determinante clave de la movilidad social. Asimismo, destacan la relevancia de datos como los de la Encuesta UNAB, que permiten superar limitaciones de encuestas tradicionales y ofrecer evidencia más precisa para el diseño de políticas públicas orientadas a la igualdad de oportunidades.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

La discusión sobre estructura familiar reviste gran relevancia, ya que el fenómeno puede afectar directamente las condiciones de desarrollo de niños, niñas y adolescentes y, en consecuencia, la transmisión intergeneracional de oportunidades.

Respecto al contexto nacional, la evidencia reciente muestra que la proporción de niñas, niños y adolescentes que crece en hogares monoparentales en Chile se sitúa en un rango significativo. La Fundación Colunga (2025), a partir de CASEN 2022, estima que un 34% de esta población vive en hogares monoparentales. Por su parte, estudios como los de García y Lira (2024) sitúan la cifra en torno a un 26%. En conjunto, estas cifras permiten afirmar que entre un quinto y un tercio de los niños, niñas y adolescentes del país vive en hogares monoparentales.

Al profundizar dentro de estas cifras, encontramos que una parte relevante de dichos hogares es encabezada principalmente por mujeres. Según los análisis de CASEN realizados por ComunidadMujer (2016), la jefatura femenina se ha triplicado en las últimas décadas, alcanzando cerca del 38% de los hogares en 2013, de los cuales una parte importante corresponde a hogares monoparentales. Más recientemente, el Observatorio de la Niñez (2024), utilizando datos CASEN 2022, reporta que, del total de hogares monoparentales en los que viven niñas, niños y adolescentes, un 91% presenta jefatura femenina, cifra que llega al 95% en hogares nucleares y al 86% en hogares extensos.

La relevancia de la familia y de su estructura trasciende con creces la discusión normativa o valórica. La investigación empírica ha demostrado de manera sistemática que la configuración del hogar incide en múltiples dimensiones del bienestar de los hijos, desde el rendimiento académico y la inserción laboral hasta resultados de salud y conductas de riesgo. En este sentido, la estructura familiar se entiende no solo como un espacio afectivo o de socialización, sino también como un mecanismo de transmisión de recursos materiales, capital humano y redes sociales que condicionan las trayectorias de vida.

Una de las razones más evidentes detrás de la ventaja de los hogares biparentales es el mayor nivel de ingresos que suelen alcanzar, lo que se traduce en más recursos disponibles para educación, salud y bienestar (Thomas & Sawhill, 2005). Sin embargo, la evidencia muestra que el impacto de la familia trasciende lo meramente económico. Estudios clásicos como McLanahan y Sandefur (2009) y Amato (2005), así como análisis más recientes (Kearney, 2023), destacan que la biparentalidad se asocia a mejores resultados educativos, ocupacionales y socioemocionales. Un segundo mecanismo relevante proviene del capital humano de los padres: investigaciones con diseños cuasi-experimentales han documentado que la educación parental influye de manera causal en la de los hijos (Black, Devereux & Salvanes, 2005).

Un tercer canal, más recientemente enfatizado por la literatura, se relaciona con el tiempo disponible para el cuidado y la crianza. La distribución desigual del trabajo no remunerado —especialmente cuando las responsabilidades recaen en una sola persona— genera costos indirectos que trascienden el plano económico. En los hogares monoparentales maternos, la doble carga de cuidado y empleo remunerado puede limitar la posibilidad de

acompañar el aprendizaje, fortalecer redes de contacto o proyectar aspiraciones de largo plazo. En Chile, los hogares con niños destinan en promedio más de nueve horas diarias al trabajo doméstico y de cuidado, y esta carga recae mayoritariamente sobre las mujeres (Ministerio de Desarrollo Social y Familia & INE, 2025). Este desequilibrio temporal opera, por tanto, como un canal adicional de transmisión intergeneracional de desventajas: no solo restringe el ingreso disponible, sino también el tiempo efectivo para cultivar y transferir capital social y cultural a los hijos.

En línea con esta perspectiva, Holmlund, Lindahl y Plug (2011) realizan una revisión de la literatura empírica sobre el impacto de la educación de los padres en la de sus hijos. Entre los estudios revisados se incluyen aquellos que distinguen la contribución de la madre y del padre para identificar posibles heterogeneidades en sus efectos. Si bien los resultados no son del todo uniformes, los autores destacan que el efecto educacional de la madre tiende a ser más consistente en comparación con el del padre.

Finalmente, el entorno laboral de los progenitores constituye otro canal determinante: los lugares de trabajo y las redes asociadas ofrecen información y contactos que facilitan la inserción de los hijos en el mercado laboral, en particular en familias de mayor estatus socioeconómico (Kramarz & Nordström Skans, 2004; Corak & Piraino, 2011). Además de estas redes, la literatura subraya la transmisión de aspiraciones y expectativas familiares como un mecanismo clave (Beaman et al., 2012; Genicot & Ray, 2017), lo que muestra que el impacto de la estructura familiar se extiende tanto a recursos tangibles como a horizontes de vida más amplios.

Dado lo anterior, consideramos fundamental estudiar el impacto que tiene la composición familiar en las trayectorias de movilidad. En particular, nos centraremos en la ausencia del padre, considerando lo extendido que resulta en Chile el fenómeno de hogares encabezados por madres. Nuestro interés no es únicamente comparar hogares monoparentales frente a biparentales, sino analizar de manera específica la diferencia entre crecer en una estructura liderada por la madre y sin la presencia del padre, en contraste con hogares donde ambos progenitores —madre y padre— están presentes. Esta distinción resulta central para comprender los mecanismos intergeneracionales de transmisión de ventajas y desventajas, y constituye el eje de nuestro análisis.

3. ESTUDIO UNAB DE MOVILIDAD SOCIAL MULTIDIMENSIONAL

El Estudio UNAB de Movilidad Social Multidimensional¹ corresponde a un análisis que tiene como principales objetivos proporcionar una medición integral del fenómeno de la movilidad social en Chile, considerando ocho diferentes dimensiones, e identificar —a través de un enfoque analítico y empírico— cuáles son los principales determinantes de la movilidad social con el fin de impactar directamente en el diseño de políticas públicas del país.

¹ Estudio disponible en: <https://ipp.unab.cl/movilidad-social-multidimensional/>

Según la OCDE, la movilidad social se entiende como la habilidad de los individuos para cambiar su estado socioeconómico durante su vida y entre generaciones. En este caso, el modelo utilizado propone una medición a nivel intergeneracional, es decir, comparando los niveles alcanzados por los hijos (encuestados) y los padres cuando tenían la misma edad, en las distintas áreas evaluadas.

Luego, la movilidad social puede ser ascendente, nula o descendente. En palabras simples, las personas que se mueven de manera ascendente en un contexto de movilidad social intergeneracional corresponden al porcentaje de personas que se encuentra en una posición mejor que la de sus padres cuando tenían la misma edad del encuestado/a en una dimensión en particular (por ejemplo, tienen un nivel educacional mayor que el de sus padres). Por el contrario, quienes presentan movilidad descendente corresponden al porcentaje de quienes se encuentran en una situación peor que la de sus padres cuando tenían la misma edad del encuestado/a (por ejemplo, se ubican en un quintil de ingresos menor). Por último, quienes presentan inmovilidad social intergeneracional son quienes se ubican en la misma posición que sus padres cuando tenían la misma edad del encuestado/a en esa dimensión (por ejemplo, tienen una ocupación en el mismo nivel jerárquico que la de sus padres).

Este instrumento es innovador ya que, primero, mide la movilidad social para ocho distintas dimensiones², a diferencia de las mediciones frecuentes que consideran ingresos y educación. Estas corresponden a: nivel educacional, ocupación o trabajo, acceso a la salud, vivienda propia, habitabilidad, acceso al consumo, seguridad en el barrio e interés público. Este enfoque multidimensional permite identificar avances o retrocesos en distintas áreas que, en su conjunto, componen el bienestar general de una persona.

Segundo, este análisis considera mediciones que permiten distintas comparaciones entre los y las encuestadas y sus padres y madres, haciendo posible que se contraste la movilidad social de hijas respecto a padres y madres y de hijos respecto a padres y madres, o las principales figuras femeninas y masculinas de no estar presente los padres.

Las comparaciones se producen en base a la Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional³ aplicada a personas en Chile entre 35 y 55 años y con representatividad a nivel nacional y en las regiones Metropolitana, de Valparaíso y del Biobío.

2 En el Anexo A.1 se encuentra la definición de las dimensiones utilizadas en base a las preguntas hechas para su conformación.

3 En el Anexo A.3 se encuentra la ficha técnica de la encuesta.

En la Tabla N°1 se entrega un diagnóstico de la movilidad social en Chile, medida en los términos antes mencionados.

Tabla N°1: Movilidad Social Intergeneracional.

	Nivel de educación	Habitabilidad	Acceso al consumo	Acceso a la salud	Trabajo u ocupación	Interés Público	Vivienda propia	Seguridad en el barrio
Movilidad ascendente	61,1%	61,7%	51,5%	40,2%	38,2%	28,8%	17,9%	8,6%
Movilidad nula	30,2%	24,6%	28,9%	31,1%	34,0%	35,8%	55,2%	40,1%
Movilidad descendente	8,7%	13,7%	19,6%	28,7%	27,8%	35,4%	26,9%	51,3%
Movilidad neta (ascendente-descendente)	52,4%	48,0%	31,9%	11,5%	10,4%	-6,7%	-9,0%	-42,7%

Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

[1] Ordenada en base a la movilidad social neta.

[1] Resultados representativos de la población entre 35 y 55 años.

Como se puede ver en la tabla, cinco de las ocho dimensiones muestran un diagnóstico positivo, mientras que las tres restantes muestran una movilidad social neta negativa, es decir, el porcentaje de personas que empeoró respecto a la situación de sus padres cuando tenían la edad del encuestado, es mayor al porcentaje que mejoró. Este es el caso de las dimensiones de interés público, vivienda propia y seguridad en el barrio.

4. METODOLOGÍA

En esta sección se presenta la metodología utilizada para estimar el efecto de la estructura familiar en Chile. La base de datos corresponde a la Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional, que constituye un insumo novedoso para este tipo de análisis. A diferencia de encuestas como CASEN, en las que la monoparentalidad debe construirse de forma indirecta a partir de la composición declarada del hogar, la Encuesta UNAB permite identificar de manera directa el vínculo entre hijos y padres, tanto en términos educativos como ocupacionales. Además, se pregunta explícitamente por la figura paterna, distinguiendo si corresponde al padre biológico, a un padrastro o si no existió ninguna figura masculina. Esta precisión es especialmente relevante considerando que parte de la literatura previa señalaba problemas de definiciones difusas de biparentalidad (Björklund & Chadwick, 2003).

Adicionalmente, la encuesta se aplica a entrevistados de entre 35 y 55 años, lo que significa que observamos sus trayectorias educativas y ocupacionales ya consolidadas, funcionando como proxys de largo plazo de los efectos de haber crecido en hogares mono o biparentales. Esto marca una diferencia importante frente a CASEN: aun si en esta existiera un vínculo directo con los padres, lo que se observa suele ser la situación presente en un momento del tiempo, sin capturar de forma definitiva la educación alcanzada ni la inserción laboral estabilizada. En este sentido, el aporte de la Encuesta UNAB trasciende los resultados de este estudio, pues abre la posibilidad de avanzar hacia mediciones más precisas y de largo plazo de la movilidad social en Chile.

El análisis se desarrolla en dos etapas complementarias. En primer lugar, se presentan estadísticas descriptivas, que permiten observar patrones de educación y ocupación en función de la estructura familiar, entregando evidencia preliminar respecto de nuestra hipótesis. Estas estadísticas no solo muestran diferencias de nivel entre hogares monoparentales y biparentales, sino también los márgenes de movilidad relativa asociados a cada grupo. En segundo lugar, se implementan modelos de regresión que buscan obtener correlaciones condicionadas y, por lo tanto, más robustas. Estos modelos permiten controlar por un conjunto amplio de características individuales y familiares (Ver detalle de su construcción en Anexo A.2), así como por el consumo total del hogar como proxy del poder adquisitivo, lo cual ayuda a distinguir el efecto propio de la estructura familiar de aquel asociado únicamente a los ingresos.

En el documento se calibran dos modelos econométricos, capturando cada uno una dimensión distinta del análisis.

El primer modelo incorpora una variable categórica de estructura familiar, que permite identificar si la ausencia del padre se asocia de manera directa con diferencias en los resultados de los hijos, controlando por un conjunto de características individuales y del hogar. De este modo, la estimación entrega una medida global del efecto de crecer en un hogar monoparental materno en comparación con un hogar biparental. La hipótesis nula en esta especificación es que el signo de la estimación del parámetro de esta variable sea negativo, lo cual se interpretaría como una desventaja desde hogares monoparentales.

El segundo modelo ofrece una perspectiva complementaria, al reemplazar la variable de estructura familiar por variables que distinguen el aporte de cada progenitor. En este caso, se evalúa si el nivel educativo u ocupacional de la madre y la ventaja relativa del padre contribuyen de forma independiente a los resultados de los hijos. La hipótesis de trabajo es que ambos coeficientes resulten positivos y estadísticamente significativos, lo cual sugeriría que tanto la madre como el padre aportan a las trayectorias intergeneracionales, más allá de la sola presencia de uno de ellos. Este tipo de aproximación ha sido utilizado en la literatura internacional, tal como se muestra en la revisión de Holmlund, Lindahl y Plug (2011).

En conjunto, estas dos especificaciones nos permiten poner a prueba dos hipótesis complementarias. La primera es que la ausencia del padre se asocia a peores resultados educativos y ocupacionales para los hijos, lo cual reforzaría la importancia de la biparentalidad como mecanismo de transmisión intergeneracional de ventajas. La segunda es que, más allá de la sola presencia de ambos progenitores, tanto la madre como el padre aportan de manera diferenciada y significativa al capital educativo y laboral de los hijos, hipótesis que se evalúa en el modelo que desagrega los aportes parentales.

Cabe destacar que entre los controles incluidos en ambos modelos se encuentra la capacidad de acceder a bienes de consumo por parte de los padres (o de la madre en hogares monoparentales) reportado por el entrevistado, lo que permite incorporar el poder adquisitivo familiar como proxy de ingresos. Así, si aun controlando por consumo encontramos diferencias significativas según la estructura familiar, la evidencia sugeriría que el valor de la biparentalidad no se explica únicamente por los recursos económicos, sino también por otros aportes complementarios de la madre y del padre.

5. RESULTADOS

5.1 EDUCACIÓN

Comenzando por la educación, esta no solo ha sido un motor del progreso económico y de la reducción de la pobreza (Becker, 1993; Psacharopoulos & Patrinos, 2004), sino que también constituye un factor central en la transmisión intergeneracional de oportunidades. La literatura sobre retornos a la educación, tanto en países desarrollados como en América Latina, muestra consistentemente que mayores años de escolaridad se asocian a ingresos más altos y mejores condiciones de vida (Angrist & Krueger, 1991; Duflo, 2001; Montenegro & Patrinos, 2014). En particular, los hijos que crecen en hogares con mayor capital humano educativo tienden, en promedio, a alcanzar también niveles educativos más altos (Black, Devereux & Salvanes, 2005). Puede pensarse que estas habilidades entre padres e hijos actúan como bienes complementarios, reforzando la idea de que la educación opera como un mecanismo clave en la movilidad social intergeneracional.

5.1.1 ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA

Como primera aproximación, las estadísticas descriptivas permiten observar cómo varía el nivel educativo según la estructura familiar. La Tabla N°2 muestra que el promedio de educación alcanzado por los padres es más alto en hogares biparentales que en hogares monoparentales encabezados por la madre. Una diferencia similar se replica en los hijos. Cabe precisar que la variable de educación utilizada es categórica y ordenada; por ello, el promedio no tiene una interpretación directa en años de escolaridad, pero sí constituye una buena proxy del nivel educativo alcanzado, en la medida en que valores más altos corresponden sistemáticamente a mayores grados de instrucción (ver detalle en el Anexo A.1).

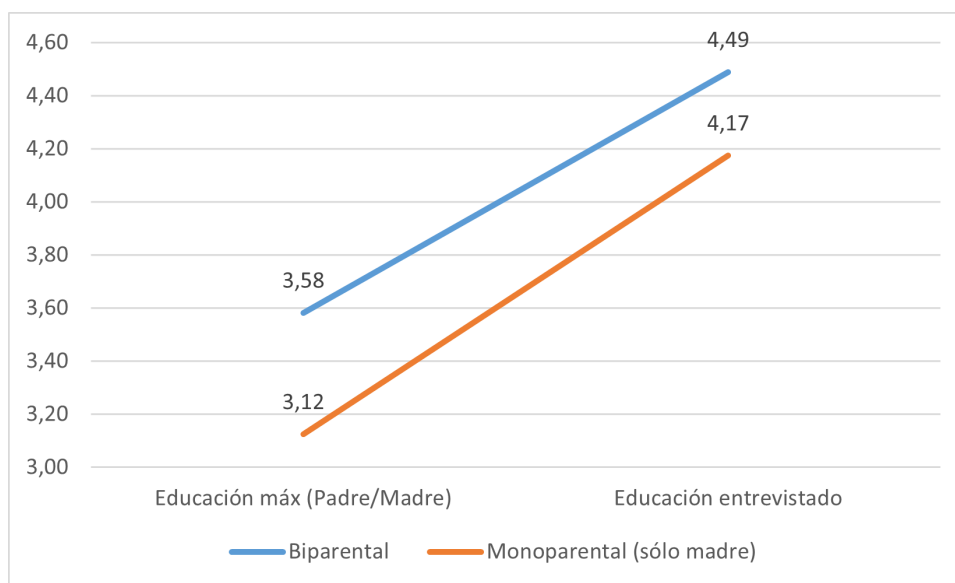
Tabla N°2: Educación y Estructura Familiar

Estructura\Educación	Educación máxima (Padres)	Educación hijo
Ambos padres	3,581	4,488
Sólo madre	3,123	4,173

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Estudio UNAB de Movilidad Social Multidimensional 2024.

La Figura N°1 ilustra la movilidad educativa en ambos grupos. En los dos casos los hijos superan en promedio el nivel educativo de sus padres, pero el incremento relativo es más marcado en los hogares encabezados solo por la madre. Esto probablemente responde a que la base de origen en estos hogares es más baja, lo que genera un mayor margen de avance.

Figura N°1: Movilidad educación según estructura familiar.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Estudio UNAB de Movilidad Social Multidimensional 2024.

Aunque estos resultados son consistentes con la literatura que subraya la importancia de la estructura familiar en los distintos resultados económicos en la familia, deben interpretarse con cautela. Se trata de correlaciones descriptivas que no permiten atribuir causalidad: el mayor nivel educativo observado en los hijos podría deberse principalmente a la educación más alta de los padres y no necesariamente a la estructura familiar en sí. Esto refuerza la necesidad de avanzar hacia análisis multivariados que controlen por otros factores relevantes.

5.1.2. ANÁLISIS ECONOMETRICO

Como se señaló previamente, el objetivo es evaluar en qué medida la estructura familiar y los aportes diferenciados de cada progenitor influyen en los resultados de los hijos. Para ello se estiman modelos de regresión aplicados a dos dimensiones: educación y ocupación.

En primer lugar, para el caso de educación, el análisis de regresión considera las siguientes especificaciones:

$$Educ_i = \beta X_i + \eta Estr_Fam + e_i \quad (1)$$

$$Educ_i = \beta X_i + \alpha_{1i} EducMadre_i + \alpha_{2i} Max_Educ2 + u_i \quad (2)$$

Ambas consideran como variable dependiente el nivel educacional del entrevistado ($Educ_i$) cuya construcción detallada se presenta en el Anexo A1. Luego, corresponde a un vector de características individuales⁴, los cuales también se mantienen para ambas

⁴ Para el detalle de cuales son estas características y cómo se construyeron estos controles, ver Tabla A2 en

especificaciones. La elección de estos controles se basó en los informes de Movilidad Social impulsados por el mismo Instituto de Políticas Públicas UNAB, destacándolos como factores relevantes para la movilidad de los individuos muestreados, algo novedoso de esto es que dentro de estos controles, se encuentran pruebas de esfuerzos, sexo, puntaje SIMCE de la comuna entre otros⁵.

En particular, en la primera especificación la variable de interés corresponde a *Estr_Fam*, definida como una variable dicotómica que toma el valor 1 cuando el entrevistado reporta haber tenido como figura femenina principal a su madre y no haber contado con ninguna figura masculina principal, y 0 cuando declara que tanto su madre como su padre fueron sus figuras femenina y masculina principales, respectivamente. Estas definiciones corresponden, en adelante, a las categorías de hogar monoparental materno y hogar biparental utilizadas en este documento.

Esta primera especificación permite evaluar de manera directa si, controlando por las demás variables, la ausencia del padre se asocia a diferencias en el nivel educativo de los hijos.

Luego, estimaremos una segunda especificación para poder complementar este primer enfoque y responder nuestra pregunta de forma más completa, en la cual, como vemos en la ecuación (2), las variables de interés pasan a ser el nivel educativo de la madre (*EducMadre*), junto con la variable *Max_Educ2*, que se define de la siguiente forma:

$$_Educ2 = \max\{0, Educ_Padre - Educ_Madre\}$$

que capta el aporte adicional del padre en caso de que su nivel educativo supere al de la madre. Además, se incorpora un vector de controles individuales y del hogar, mientras que corresponde al término de error aleatorio. Tal como se señaló en la sección de metodología, el objetivo de esta segunda especificación es capturar de manera diferenciada los aportes de cada progenitor, en línea con la literatura revisada por Holmlund, Lindahl y Plug (2011).

Cabe señalar también que, por construcción, en familias monoparentales, esta variable siempre estará activa, ya que no existe aporte del padre, no obstante, se realizan chequeos de robustez viendo la misma especificación únicamente para familias biparentales, adjuntadas en el Anexo 4.

En el Cuadro N°3 se presentan los resultados de las estimaciones de los modelos (1) y (2). La columna 1 reporta la versión más básica del modelo (1), sin ningún tipo de control, cuyos signos son consistentes con lo esperado.

En la columna 2 se incorporan controles adicionales con el fin de verificar la robustez de los resultados. Al observar las estimaciones, se mantiene el signo negativo y la significancia estadística de la variable de interés, lo que sugiere que la correlación observada no se explica por la inclusión de características individuales o del hogar.

Anexo.

5 Para más detalles consultar “Estudio UNAB de movilidad social multidimensional 2024”

Finalmente, en la columna 3 se incorpora el consumo total de los padres, utilizado como proxy del poder adquisitivo familiar. Este control es particularmente relevante porque, si bien el ingreso constituye un mecanismo central, resulta clave examinar si, al considerar este factor, persiste una correlación robusta entre la estructura familiar y los resultados educativos. Los resultados muestran que, aun al incorporar este control, el coeficiente asociado a la estructura familiar mantiene su signo negativo y su significancia estadística, en línea con las especificaciones previas y con lo documentado en la literatura. Esto sugiere que la ventaja de crecer en un hogar biparental no se explica únicamente por el aporte económico, sino también por el valor adicional asociado a la presencia conjunta de ambos progenitores.

En las columnas 4, 5 y 6 se presentan distintas versiones de las estimaciones del modelo (2). En las tres, los parámetros de interés resultan positivos y estadísticamente significativos, incluso al condicionar por consumo y otras características. La interpretación puede dividirse por coeficiente: el estimador asociado a la educación de la madre indica que, para cualquier nivel educativo, la escolaridad materna constituye un factor relevante en el nivel alcanzado por el hijo (entrevistado). Por su parte, el coeficiente de *Max_Educ2* sugiere que el padre ejerce un efecto adicional sobre la educación del hijo, pero solo cuando su nivel educativo es mayor al de la madre.

Debe tenerse en cuenta, sin embargo, una limitación: no es posible observar el caso inverso —esto es, evaluar el aporte del padre cuando su nivel educativo es inferior al de la madre—, dado que la base de datos no cuenta con un número suficiente de familias monoparentales lideradas por el padre. Esta restricción, ya señalada en la metodología, implica que la evidencia disponible refleja con mayor claridad la relevancia de la madre en todos los escenarios y el aporte adicional del padre únicamente cuando supera a la madre en nivel educativo.

Tabla N°3: Regresiones en educación.

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Estr_Fam	-0.150**	-0.136**	-0.111**			
	(0.059)	(0.053)	(0.053)			
Esfuerzo Escolar		0.095***	0.093***		0.083***	0.083***
		(0.014)	(0.014)		(0.013)	(0.013)
Razonamiento abstracto		0.091***	0.089***		0.073***	0.073***
		(0.012)	(0.012)		(0.011)	(0.011)
Infraestructura escolar		0.048***	0.042***		0.027**	0.025**
		(0.012)	(0.012)		(0.011)	(0.011)
Situaciones de violencia de la infancia		-0.047***	-0.040**		-0.026	-0.024
		(0.018)	(0.018)		(0.017)	(0.017)
Valoración del esfuerzo		0.018***	0.018***		0.014***	0.014***
		(0.005)	(0.005)		(0.005)	(0.005)
Capital social		0.017***	0.016***		0.012***	0.012***
		(0.004)	(0.004)		(0.003)	(0.003)
SIMCE		0.017***	0.016***		0.007**	0.007**
		(0.003)	(0.003)		(0.003)	(0.003)
Mujer		-0.130***	-0.121***		-0.080*	-0.077*
		(0.047)	(0.047)		(0.045)	(0.045)
Edad		-0.017***	-0.016***		-0.009***	-0.009***
		(0.003)	(0.003)		(0.003)	(0.003)
Consumo hogar de padres			0.027***			0.011
			(0.009)			(0.009)
Educ_Madre				0.408***	0.281***	0.276***
				(0.019)	(0.023)	(0.023)
Max_Educ2				0.233***	0.180***	0.176***
				(0.036)	(0.034)	(0.035)
Constante	4.398***	1.805***	1.632***	3.006***	1.595***	1.532***
	(0.029)	(0.286)	(0.287)	(0.066)	(0.258)	(0.261)
N	1,409	1,409	1,409	1,409	1,409	1,409
	0.004	0.234	0.239	0.219	0.309	0.310

Nota: Errores estándares robustos entre paréntesis.
 *** p<0.01, **<0.05, p<0.1

5.2. SITUACIÓN OCUPACIONAL

Una segunda dimensión que se analiza en este documento corresponde a la situación laboral de los padres en comparación con la del entrevistado, y cómo esta relación puede impactar en las trayectorias individuales. El vínculo entre la ocupación de los padres y la de los hijos suele pensarse en un mecanismo directo: padres con empleos estables y de mayor jerarquía disponen de mayores ingresos, lo que les permite ofrecer mejores oportunidades educativas a sus hijos y, con ello, facilitar su acceso a ocupaciones de mayor calidad.

Sin embargo, la participación laboral de los padres —especialmente de las madres— también puede estar determinada por las condiciones familiares previas. En hogares monoparentales, la ausencia de corresponsabilidad en las tareas de cuidado suele obligar a las madres a dedicar una proporción significativa de su tiempo al trabajo no remunerado, reduciendo su disponibilidad para el empleo remunerado o restringiéndola a ocupaciones de menor calidad. Estudios recientes en Chile estiman que los hogares con niños destinan más de nueve horas diarias al trabajo doméstico y de cuidado, carga que recae de manera desproporcionada sobre las mujeres (Ministerio de Desarrollo Social y Familia & INE, 2025). Este desequilibrio puede limitar el acceso de las madres a trabajos formales o de tiempo completo, y con ello, influir de manera indirecta en las oportunidades laborales y redes disponibles para los hijos.

La literatura muestra que la influencia de la ocupación parental no se limita al canal económico. Estudios han documentado que las redes sociales y laborales asociadas al trabajo de los padres pueden facilitar la inserción de los hijos en el mercado laboral, en particular en familias de mayor estatus socioeconómico (Kramarz & Nordström Skans, 2014; Corak & Piraino, 2011). Además, se ha destacado el rol de las aspiraciones y expectativas transmitidas en el hogar, que amplían los horizontes de los hijos y refuerzan la idea de que la ocupación de los padres incide tanto por recursos tangibles como por capital social y cultural (Beaman et al., 2012; Genicot & Ray, 2017).

En este sentido, pensar en un hogar con dos progenitores insertos en ocupaciones distintas resulta especialmente ilustrativo. Aunque no se ubiquen en posiciones jerárquicas similares, cada uno puede aportar redes, información y referencias desde ámbitos laborales diferenciados. Para los hijos, esta diversidad de vínculos puede traducirse en un abanico más amplio de oportunidades de inserción y movilidad. De este modo, la influencia de la ocupación parental no se limita al poder adquisitivo, sino que también refleja el valor de los recursos relacionales y las oportunidades implícitas que ofrece la complementariedad entre ambos padres.

5.2.1. ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA

La Tabla N°4 presenta los promedios del estatus ocupacional más alto entre ambos padres y del entrevistado (el hijo) según la estructura familiar. En los hogares biparentales, este indicador corresponde al valor máximo entre los dos progenitores, mientras que en los hogares monoparentales con madre refleja únicamente su ocupación. Por esta razón, el promedio puede ser más bajo en estos últimos, no solo por construcción estadística, sino también porque la monoparentalidad suele estar asociada a factores correlacionados como menores niveles educativos, pobreza o precariedad laboral.

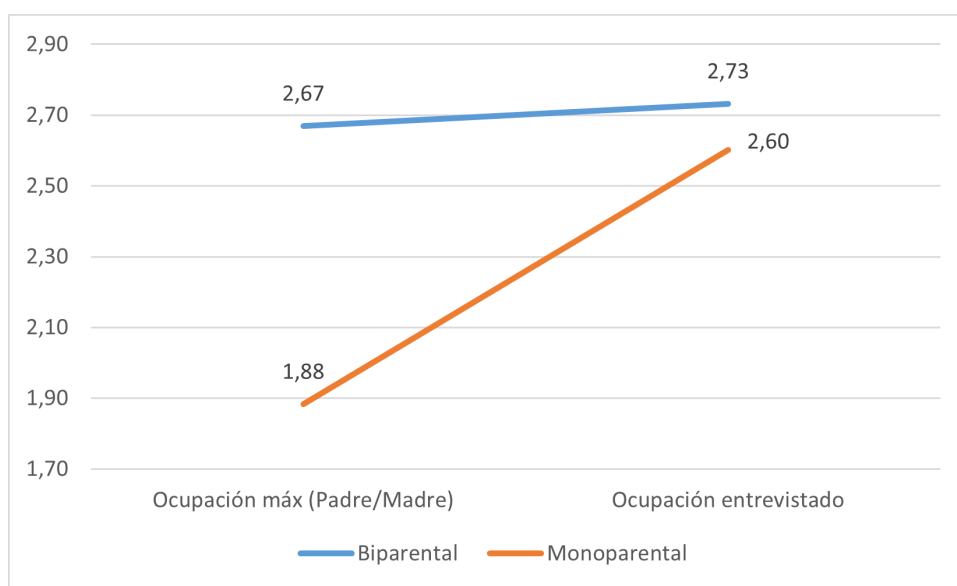
Los resultados de esta Tabla muestran que los hogares con ambos padres registran un mayor nivel ocupacional promedio, tanto en los progenitores como en los hijos. Al mismo tiempo, en los hogares monoparentales con madre se observa una movilidad relativa más alta, lo que probablemente responde a un punto de partida más bajo, tal como se vio en el caso de la educación.

Tabla N°4: Estatus ocupacional según estructura familiar.

Estructura\Educación	Ocupación (Padres)	Ocupación hijo
Ambos padres	2,669	2,732
Sólo madre	1,884	2,602

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Estudio UNAB de Movilidad Social Multidimensional 2024.

La Figura N°2 ilustra gráficamente este patrón. Los hogares biparentales parten de un nivel ocupacional más alto y logran que los hijos mantengan también un promedio superior. En contraste, los hogares monoparentales maternos muestran un avance relativo más pronunciado, aunque desde un punto de partida considerablemente más bajo. Esto refuerza la idea de que, aun cuando existe movilidad en ambos tipos de hogares, la biparentalidad ofrece una ventaja estructural en términos de nivel ocupacional, mientras que la mayor movilidad observada en los hogares monoparentales responde principalmente a una base inicial más reducida.

Figura N°2: Avances de estatus ocupacional según estructura familiar.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Estudio UNAB de Movilidad Social Multidimensional 2024.

En conjunto, estos resultados sugieren que la estructura familiar incide en las oportunidades laborales de los hijos, tanto a través de los ingresos y la inversión educativa que posibilita, como mediante los recursos relacionales y las redes asociadas al mundo del trabajo. El patrón observado es claro: los hogares biparentales parten de un nivel ocupacional más alto, mientras que los hogares monoparentales maternos muestran mayor movilidad relativa, aunque desde una base más baja. No obstante, tal como en el caso educativo, estos hallazgos deben entenderse como evidencia descriptiva, sin que sea posible aún establecer causalidad. Para identificar con mayor precisión si las diferencias responden al efecto propio de la estructura familiar o a características correlacionadas —como el nivel ocupacional de los padres— es necesario avanzar hacia un análisis econométrico que permita aislar los aportes diferenciales de la madre y el padre en la transmisión intergeneracional.

5.2.2. ANÁLISIS ECONOMETRICO

Respecto al enfoque de ocupación, se especifican dos modelos análogos a los utilizados para educación. En primer lugar, de la misma forma que para el caso educacional, la variable dependiente para ambas especificaciones corresponderá al estatus ocupacional del entrevistado ($Ocup_i$)

$$Ocup_i = \beta X_i + \eta Estr_Fam + v_i \quad (3)$$

$$Ocup_i = \beta X_i + \alpha_{1i} OcupMadre_i + \alpha_{2i} Max_Ocup2 + \epsilon_i$$

En la ecuación (3), como podemos observar, la variable de interés es nuevamente $Estr_Fam$, que está definida de la misma forma que para la ecuación (1).

El segundo modelo, nuevamente, reemplaza la variable de estructura familiar por regresores que distinguen el aporte de cada progenitor: el estatus ocupacional de la madre y la variable Max_Ocup2 , que recoge el valor adicional que aporta el padre cuando su estatus ocupacional supera al de la madre.

El objetivo es evaluar si la estructura familiar y el aporte diferenciado de cada progenitor influyen en el estatus laboral de los hijos, una vez controlados otros factores individuales, del hogar y el consumo total de los padres como proxy de ingresos. De forma equivalente a las especificaciones de la dimensión de educación, en el Anexo 4 se puede encontrar distintas estimaciones complementarias a esta, como chequeos de robustez.

En la Tabla N°5 se presentan los resultados de las especificaciones de los modelos (3) y (4). Las primeras tres columnas corresponden a las estimaciones del modelo que evalúa el efecto de la estructura familiar per se, donde la variable de interés es $Estr_Fam$, definida como una dummy que toma el valor 1 si el entrevistado creció únicamente con su madre y 0 si lo hizo con ambos padres. En todas las especificaciones de este primer enfoque, los resultados son consistentes: la estimación puntual es negativa y no estadísticamente distinta de cero.

Si bien los signos de estas estimaciones se mantienen en línea con lo observado en los análisis anteriores, es posible que exista cierto ruido en la medición debido a la naturaleza de la variable. En particular, la situación laboral de la madre se recoge como un estatus relativamente permanente, lo que puede generar ambigüedad en casos de inactividad ocurrida décadas atrás, como dedicación exclusiva al hogar. En este escenario, el desempleo declarado no necesariamente refleja la posición más baja en la escala ocupacional, pues también podría corresponder a decisiones voluntarias de retiro o trabajo doméstico no remunerado, lo que introduce limitaciones a la interpretación.

No obstante, en todas las especificaciones de este primer modelo el parámetro asociado a $Estr_Fam$ conserva signo negativo. En cambio, las columnas 4, 5 y 6 muestran los resultados del modelo que separa el aporte de cada progenitor. Aquí se observa que tanto la ocupación de la madre como la variable Max_Ocup2 son positivas y estadísticamente significativas incluso bajo los niveles de confianza más exigentes. Esto indica, por un lado, que la posición de la madre en el mercado laboral es siempre un factor relevante y, por otro, que los hijos también se benefician del capital del padre cuando este alcanza un nivel superior al de la madre.

Tabla N°5: Regresiones Estatus Ocupacional

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Estr_Fam	-0.138 (0.106)	-0.043 (0.095)	-0.022 (0.096)			
Esfuerzo escolar		0.138*** (0.023)	0.137*** (0.023)		0.134*** (0.022)	0.133*** (0.022)
Razonamiento abstracto		0.109*** (0.020)	0.106*** (0.020)		0.105*** (0.020)	0.103*** (0.020)
Infraestructura escolar		0.044** (0.021)	0.037* (0.022)		0.038* (0.021)	0.034 (0.021)
Situaciones de violencia en la infancia		-0.002 (0.032)	0.005 (0.032)		-0.007 (0.031)	-0.002 (0.032)
Valoración del esfuerzo		0.016 (0.010)	0.015 (0.010)		0.014 (0.010)	0.014 (0.010)
Capital social.		0.051*** (0.006)	0.050*** (0.006)		0.051*** (0.006)	0.050*** (0.006)
SIMCE		0.018*** (0.006)	0.016*** (0.006)		0.013** (0.006)	0.012* (0.006)
Mujer		-0.961*** (0.080)	-0.950*** (0.080)		-0.955*** (0.078)	-0.948*** (0.079)
Edad		-0.015*** (0.006)	-0.015** (0.006)		-0.014** (0.006)	-0.014** (0.006)
Consumo hogar de padres			0.029* (0.017)			0.019 (0.017)
OcupMadre				0.265*** (0.041)	0.159*** (0.038)	0.153*** (0.038)
Max_Ocup2				0.198*** (0.038)	0.113*** (0.034)	0.107*** (0.035)
Constante	2.582*** (0.051)	-0.875* (0.515)	-1.020* (0.522)	1.990*** (0.097)	-0.796 (0.507)	-0.890* (0.513)
N	1,221 0.001	1,221 0.260	1,221 0.262	1,221 0.037	1,221 0.272	1,221 0.272

Nota: Errores estándares robustos entre paréntesis.

*** p<0.01, **<0.05, p<0.1

Dado que en la última especificación ya se controla incluso por el poder adquisitivo del hogar, los mecanismos plausibles detrás de estos efectos deben buscarse en otras dimensiones, como las redes de contacto generadas a partir del trabajo de los padres o la transmisión de aspiraciones y expectativas asociadas a ocupaciones de mayor prestigio. Este resultado es coherente con la evidencia internacional que destaca el rol de las redes laborales familiares en la inserción de los hijos (Kramarz & Nordström Skans, 2014; Corak & Piraino, 2011) y con los estudios que muestran cómo las aspiraciones transmitidas en el hogar pueden modificar los horizontes de los hijos (Beaman et al., 2012; Genicot & Ray, 2017). En cualquier caso, estos hallazgos refuerzan la relevancia de la estructura familiar y muestran cómo los beneficios asociados al capital de los padres pueden transmitirse más allá de lo estrictamente monetario, influyendo tanto en las oportunidades como en las trayectorias intergeneracionales de los hijos.

En síntesis, los resultados tanto descriptivos como econométricos en las dimensiones de educación y ocupación muestran un patrón consistente: los hogares biparentales ofrecen una ventaja en términos de nivel alcanzado por los hijos, mientras que los hogares monoparentales maternos exhiben mayores márgenes de movilidad relativa, aunque desde una base más baja. A su vez, los modelos que separan los aportes parentales sugieren que la educación y la ocupación de la madre son siempre relevantes, y que el padre contribuye de manera adicional cuando supera a la madre, en línea con estudios que han documentado la transmisión diferenciada de capital humano según el progenitor (Black, Devereux & Salvanes, 2005; Holmlund, Lindahl & Plug, 2011). Esto refuerza la idea de que ambos progenitores influyen de forma complementaria y no sustituible en las trayectorias de los hijos.

No obstante, estos resultados deben leerse con cautela: existen limitaciones asociadas a la naturaleza transversal de los datos, al menor número de hogares monoparentales con padre como figura principal y a posibles problemas de medición en la ocupación materna. En este sentido, los hallazgos abren también desafíos para futuras investigaciones, tales como profundizar en el rol de mecanismos no monetarios —como redes de contacto o transmisión de aspiraciones— y avanzar en diseños que permitan capturar con mayor precisión los efectos causales de la estructura familiar en la movilidad intergeneracional.

6. INTERPRETACIÓN Y ANÁLISIS

Los análisis realizados permiten extraer un conjunto de conclusiones relevantes sobre la relación entre estructura familiar y movilidad intergeneracional en Chile. Tanto en educación como en ocupación se observa un patrón consistente: los hogares biparentales ofrecen un punto de partida más alto y mayores oportunidades de logro, mientras que los hogares monoparentales maternos presentan mayores márgenes de movilidad relativa, aunque desde una base más baja. En ambos casos, los resultados muestran que la madre ejerce un efecto sistemático sobre las trayectorias de los hijos, mientras que el padre contribuye adicionalmente cuando su capital educativo u ocupacional supera al de la madre. Esta evidencia es coherente con la literatura internacional y sugiere que los aportes parentales son complementarios más que sustituibles.

Un aspecto central de esta investigación es que los hallazgos no se reducen a los mecanismos económicos tradicionales. Aun cuando se controla por el poder adquisitivo del hogar, la relevancia de la biparentalidad persiste, lo que sugiere la existencia de canales no monetarios de transmisión, tales como redes de contacto, expectativas y aspiraciones familiares. A ello se suma el papel del tiempo disponible para el cuidado: en hogares monoparentales, la sobrecarga de responsabilidades puede limitar la posibilidad de invertir en capital educativo y social, reforzando las brechas observadas entre estructuras familiares. Esto refuerza la idea de que la estructura familiar no solo condiciona los recursos materiales, sino también las oportunidades y horizontes de los hijos en el largo plazo.

La validez de estas conclusiones se ve fortalecida por las características de la Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional. A diferencia de encuestas tradicionales como CASEN, la UNAB permite vincular directamente a hijos con padres y observar a los entrevistados en edades donde sus trayectorias educativas y ocupacionales ya se encuentran

consolidadas. Esta ventaja metodológica ofrece una aproximación de largo plazo al efecto de la estructura familiar y reduce los sesgos de medición propios de datos transversales o de inferencias indirectas.

Naturalmente, el estudio también enfrenta limitaciones. La naturaleza no longitudinal de los datos impide capturar con precisión trayectorias dinámicas, y la baja representación de hogares monoparentales con jefatura paterna restringe la posibilidad de comparar simétricamente los efectos de la ausencia de la madre. Asimismo, la medición del estatus ocupacional puede verse afectada por episodios de inactividad laboral histórica, como dedicación exclusiva al hogar. Estas limitaciones, sin embargo, no opacan la relevancia de los resultados, sino que abren desafíos para futuras investigaciones orientadas a explorar con mayor detalle los mecanismos no monetarios de transmisión, el rol del tiempo y del trabajo no remunerado y la interacción entre estructura familiar y movilidad social en el largo plazo.

En conjunto, la evidencia presentada destaca la importancia de la biparentalidad como factor de movilidad social y muestra que los aportes de madre y padre operan de manera diferenciada y complementaria. Más allá de sus implicancias académicas, estos hallazgos subrayan la necesidad de integrar la dimensión familiar en el debate sobre igualdad de oportunidades y diseño de políticas públicas, entendiendo que la promoción de la movilidad social requiere abordar tanto las brechas materiales como las temporales y relacionales que enfrentan los hogares monoparentales.

REFERENCIAS

- Amato, P. R. (2005). The impact of family formation change on the cognitive, social, and emotional well-being of the next generation. *The future of children*, 75-96.
- Angrist, J. D., & Krueger, A. B. (1991). Does compulsory school attendance affect schooling and earnings?. *The quarterly journal of economics*, 106(4), 979-1014.
- Beaman, L., Duflo, E., Pande, R., & Topalova, P. (2012). Female leadership raises aspirations and educational attainment for girls: A policy experiment in India. *science*, 335(6068), 582-586.
- Becker, G. S. (1993). *Human capital: A theoretical and empirical analysis, with special reference to education* (3rd ed.). University of Chicago Press.
- Björklund, A., & Chadwick, L. (2003). Intergenerational income mobility in permanent and separated families. *Economics Letters*, 80(2), 239-246.
- Black, S. E., Devereux, P. J., & Salvanes, K. G. (2005). Why the apple doesn't fall far: Understanding intergenerational transmission of human capital. *American economic review*, 95(1), 437-449.
- ComunidadMujer (2016). *Mujer y trabajo: Aumento de la jefatura femenina, ¿una nueva fuente de vulnerabilidad social?* Boletín, agosto 2016.
- Corak, M., & Piraino, P. (2011). The intergenerational transmission of employers. *Journal of Labor Economics*, 29(1), 37-68.
- Duflo, E. (2001). Schooling and labor market consequences of school construction in Indonesia: Evidence from an unusual policy experiment. *American economic review*, 91(4), 795-813.
- Observatorio Niñez Colunga. (2024). *Primer Informe Nacional del Bienestar de la Niñez en Chile 2024*. Fundación Colunga.
- Observatorio Niñez Colunga & Déficit Cero. (2025). *Niñez y vivienda: Una mirada integral a las condiciones de la vivienda y del entorno de niñas y niños en Chile*. Observatorio Niñez de Fundación Colunga y Déficit Cero.
- García, E y Lira, J.P. (2023). Evidencia sobre la relación entre composición familiar y vulnerabilidad socioeconómica. Idea País.
- Genicot, G., & Ray, D. (2017). Aspirations and inequality. *Econometrica*, 85(2), 489-519.
- Holmlund, H., Lindahl, M., & Plug, E. (2011). The causal effect of parents' schooling on children's schooling: A comparison of estimation methods. *Journal of economic literature*, 49(3), 615-651.
- Instituto UNAB de Políticas Públicas. (2024). *Estudio UNAB de movilidad social multidimensional: Primer informe de resultados*. Universidad Andrés Bello. <https://ipp.unab.cl>

- Kearney, M. S. (2023). The two-parent privilege: How Americans stopped getting married and started falling behind. In *The Two-Parent Privilege*. University of Chicago Press.
- Francis Kramarz, Oskar Nordström Skans, When Strong Ties are Strong: Networks and Youth Labour Market Entry, *The Review of Economic Studies*, Volume 81, Issue 3, July 2014, Pages 1164–1200, <https://doi.org/10.1093/restud/rdt049>
- McLanahan, S., & Sandefur, G. D. (2009). *Growing up with a single parent: What hurts, what helps*. Harvard University Press.
- Montenegro, C. E., & Patrinos, H. A. (2014). Comparable estimates of returns to schooling around the world. *World Bank policy research working paper*, (7020).
- Observatorio Niñez y Adolescencia (2024). *Informe Nacional del Bienestar de la Niñez en Chile*. Santiago de Chile.
- Ossa, M. (2015). *El efecto de tener una familia monoparental en la deserción escolar*. Tesis de Magíster en Economía, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Psacharopoulos, G., & Patrinos *, H. A. (2004). Returns to investment in education: a further update. *Education Economics*, 12(2), 111–134. <https://doi.org/10.1080/0964529042000239140>
- Staiger, M. (2022). The intergenerational transmission of employers and the earnings of young workers. *Opportunity Insights Working Paper*. <https://opportunityinsights.org>
- Thomas, A., & Sawhill, I. (2005). For love and money? The impact of family structure on family income. *Future of Children*, 15(2), 57–74. [10.1353/foc.2005.0020](https://doi.org/10.1353/foc.2005.0020)

ANEXOS

A.1 DIMENSIONES DEL MODELO UNAB DE MOVILIDAD SOCIAL MULTIDIMENSIONAL

Dimensiones	Generación	Preguntas que la definen
Nivel educacional (nivel: persona)	Adultos	P1. ¿Cuál es el nivel educacional más alto que usted ha alcanzado? P2. ¿Completó el grado anterior?
	Padres	P1. ¿Cuál es el nivel educacional más alto completado por su fig. femenina/masculina principal? P2. ¿fig. femenina/masculina completó el grado anterior?
*Se considera el máximo alcanzado entre la fig. masculina y femenina principal. **Si no completó el grado, se asigna el nivel inmediatamente anterior.		
Trabajo u ocupación (nivel: persona)	Adultos	¿Cuál es su ocupación o actividad principal?
	Padres	¿Cuál era la ocupación o actividad principal de su fig. femenina/masculina principal?
*Se considera el máximo alcanzado entre la fig. masculina y femenina principal.		
Vivienda propia (nivel: hogar)	Adultos	¿En qué situación ocupa la vivienda que habita?
	Padres	¿En qué situación se ocupaba la vivienda que habitaba? (a los 14 años)
Habitabilidad (nivel: hogar)	Adultos	P1. ¿Cuántas habitaciones (para dormir) hay en su hogar? (No considere como habitaciones espacios como pasillos, baños ni espacios comunes como living, comedor o cocina) P2. Se contabilizan todas las personas que viven en la vivienda, nombradas por el encuestado.
	Padres	P1. ¿Cuántas habitaciones (para dormir) había en su vivienda? (No considere como habitaciones espacios como pasillos, baños ni espacios comunes como living, comedor o cocina) P2. Se contabilizan todas las personas que vivían en la vivienda, nombradas por el encuestado.

Seguridad en el barrio (nivel: hogar)	Adultos	P1. ¿Ud. o alguien de su hogar vivió o presenció personas traficando drogas en la vía pública? P2. ¿Ud. o alguien de su hogar vivió o presenció balaceras o disparos?
	Padres	P1. ¿Ud. o alguien de su hogar vivió o presenció personas traficando drogas en la vía pública? P2. ¿Ud. o alguien de su hogar vivió o presenció balaceras o disparos?
Acceso a la salud (nivel: hogar)	Adultos	P1. ¿Qué tan difícil es para usted o su familia conseguir una cita/atención (hora) médica? P2. ¿Con qué velocidad cree que podría recibir atención médica si tuviera una urgencia? (debido a la cercanía y posibilidad de recibir atención inmediatamente)
	Padres	P1. ¿Qué tan difícil era para usted o su familia conseguir una hora médica (debido a tiempo de espera, a disponibilidad de recursos, entre otros)? P2. ¿Con qué velocidad cree que podría haber recibido, usted o su familia, atención médica cuando tenía 14 años si hubiese tenido una urgencia? (debido a la cercanía y posibilidad de recibir atención inmediatamente)
Acceso al consumo (nivel: hogar)	Adultos	Actualmente ¿Su familia tiene la posibilidad de acceder a los siguientes bienes y/o servicios? [Ropa y zapatos; alimentos; salir de vacaciones; comprar muebles, televisor, lavadora, u otros aparatos electrodomésticos]
	Padres	Cuando usted tenía 14 años ¿Su familia tenía la posibilidad de acceder a los siguientes bienes y/o servicios? [Ropa y zapatos; alimentos; salir de vacaciones; comprar muebles, televisor, lavadora, u otros aparatos electrodomésticos]

Interés Público (nivel: persona)	Adultos	P1. ¿Con qué frecuencia usted sigue las noticias sobre asuntos políticos? P2. ¿Con qué frecuencia usted habla sobre política dentro de su hogar? P3. ¿Qué importancia le da o atribuye a la participación electoral (voto)?
	Padres	P1. Pensando en cuando usted tenía 14 años, ¿Con qué frecuencia su fig. femenina/ masculina principal seguía las noticias sobre asuntos políticos? P2. Pensando en cuando usted tenía 14 años, ¿Con qué frecuencia su fig. femenina/ masculina principal hablaba sobre política dentro de tu hogar? P3. ¿Qué importancia le adjudicaba su fig. femenina/ masculina principal a la participación electoral (voto)?
*Se considera el máximo alcanzado entre la fig. masculina y femenina principal.		

A.2 CONSTRUCCIÓN DE LOS DETERMINANTES

Determinante	Preguntas que lo componen
Razonamiento abstracto	Respuestas test de Raven
Esfuerzo Escolar	P1. Cuando estaba en el colegio, usted considera que su desempeño general como estudiante, en cuanto a estudios, era... P2. ¿Usted considera que su desempeño general como estudiante, en cuanto a comportamiento era...? P3. De las tareas escolares que le dejaban en el colegio ¿Qué proporción de ellas cumplía?
Infraestructura escolar	P2. Usando la siguiente escala, ¿En que condiciones estaban las siguientes instalaciones en la escuela donde estudió? [baños, sala de clases, biblioteca]
Situación de violencia en la infancia	Las personas adultas tienen ciertas formas de enseñar a los niños/as la correcta forma de comportarse o afrontar un comportamiento. Respecto a su infancia, sus padres o tutores, ¿Utilizo alguno de estos métodos en su crianza? P1. Lo sacudió y/o le dio una bofetada. P2. Lo golpeó o le dio una paliza.
Valoración del esfuerzo	P1. Usando una escala del 1 a10, donde 1 significa que está completamente en desacuerdo y 10, completamente de acuerdo, ¿Qué tan de acuerdo está con las siguientes frases? "A largo plazo el trabajo duro suele proporcionar una vida mejor"; "El trabajo duro no trae éxito generalmente. Es más un asunto de suerte y contactos.
Capital social	PSCS-8
SIMCE	Puntaje SIMCE promedio de la comuna donde vivía el encuestado a los 14 años y la dependencia administrativa respectiva en donde estudió
Mujer	Variable dicotómica que toma el valor de 1 para entrevistado hombre y cero para el caso de mujer.
Edad	Variable continua de la edad del entrevistado

A.3 FICHA TÉCNICA ENCUESTA UNAB DE MOVILIDAD SOCIAL MULTIDIMENSIONAL

Organismo responsable	Instituto UNAB de Políticas Públicas
Organismos ejecutores	Empresa CADEM
Población objetivo	Personas entre 35 y 55 años que se encuentran en el territorio nacional
Unidades de análisis	Personas entre 35 y 55 años
Cobertura	Nacional
Diseño muestral	Muestreo probabilístico, estratificado por región y selección aleatoria del individuo.
Representatividad	Nacional, con representatividad particular en las regiones de Valparaíso, Metropolitana y del Biobío.

Error muestral	2,1%
Periodo de trabajo de campo	Desde el 19 de marzo hasta el 14 de junio de 2024
Modo de aplicación	Presencial
Informante	Persona seleccionada entre 35 y 55 años
Resultados trabajo de campo	Tasa de respuesta: 64,4% Tasa de rechazo: 23,4% Tasa de no término: 12,2%
Tiempo promedio de entrevista	30 min
Muestra final	2.124 encuestas completas
Otros	Entrevista voluntaria. No se solicitan datos personales.

A.4 CHEQUEOS DE ROBUSTEZ:

Como verificación de robustez, se estimaron distintas variantes del modelo (2). La columna (1) presenta la especificación base, mientras que la columna (2) restringe la muestra únicamente a hogares biparentales. Los resultados se mantienen estables, lo que sugiere que las asociaciones observadas no dependen de la inclusión de familias monoparentales. En la columna (3) se reintroducen ambas estructuras familiares, pero añadiendo un control directo por la composición del hogar, obteniéndose nuevamente parámetros de magnitud y significancia similares. Finalmente, la columna (4) invierte la especificación, considerando la educación del padre como variable base y el aporte adicional de la madre cuando su nivel educativo supera al del padre. Los coeficientes conservan sus signos y niveles de significancia, lo que confirma la consistencia de los resultados frente a distintas definiciones de muestra y formulaciones del modelo.

A.4.1: EFECTOS DEL ESTATUS EDUCACIONAL DE LOS PADRES

	(1)	(2)	(3)	(4)
Esfuerzo Escolar	0.083*** (0.013)	0.077*** (0.015)	0.082*** (0.013)	0.085*** (0.015)
Razonamiento Abstracto	0.073*** (0.011)	0.080*** (0.013)	0.074*** (0.011)	0.086*** (0.013)
Infraestructura Escolar	0.025** (0.011)	0.017 (0.013)	0.026** (0.011)	0.018 (0.013)
Situaciones de violencia en la infancia	-0.024 (0.017)	-0.037* (0.019)	-0.024 (0.017)	-0.039* (0.020)
Valoración del esfuerzo	0.014*** (0.005)	0.016*** (0.006)	0.014*** (0.005)	0.018*** (0.006)
Capital social	0.012*** (0.003)	0.012*** (0.004)	0.012*** (0.003)	0.012*** (0.004)
SIMCE	0.007** (0.003)	0.006* (0.003)	0.006* (0.003)	0.007** (0.004)
Mujer	-0.077* (0.045)	-0.068 (0.050)	-0.076* (0.045)	-0.077 (0.051)
Edad	-0.009*** (0.003)	-0.012*** (0.004)	-0.009*** (0.003)	-0.014*** (0.004)
Consumo de los padres	0.011	0.010	0.009	0.010

	(0.009)	(0.010)	(0.009)	(0.011)
EducMadre	0.276***	0.301***	0.277***	
	(0.023)	(0.027)	(0.023)	
Max_Educ2	0.176***	0.172***	0.164***	
	(0.035)	(0.036)	(0.036)	
EducPadre				0.261***
				(0.026)
Max_educ3				0.216***
				(0.051)
Estr_Fam			-0.100*	
			(0.054)	
Constant	1.532***	1.744***	1.588***	1.743***
	(0.261)	(0.287)	(0.264)	(0.298)
Observaciones	1,409	1,143	1,409	1,092
R-squared	0.310	0.323	0.312	0.316

A.3.1: EFECTOS DEL ESTATUS OCUPACIONAL DE LOS PADRES BIPARENTALES.

	(1)	(2)	(3)	(4)
Esfuerzo Escolar	0.144***	0.124***	0.144***	0.124***
	(0.024)	(0.027)	(0.024)	(0.029)
Razonamiento Abstracto	0.091***	0.092***	0.091***	0.095***
	(0.021)	(0.023)	(0.021)	(0.024)
Infraestructura Escolar	0.029	0.020	0.029	0.022
	(0.023)	(0.026)	(0.023)	(0.027)
Situaciones	-0.003	-0.009	-0.003	-0.020
	(0.034)	(0.038)	(0.034)	(0.040)
Valoración del esfuerzo	0.014	0.021*	0.014	0.026**
	(0.010)	(0.012)	(0.010)	(0.013)
Capital Social	0.051***	0.055***	0.051***	0.053***
	(0.006)	(0.007)	(0.006)	(0.008)
SIMCE	0.016**	0.015**	0.016**	0.016**
	(0.007)	(0.007)	(0.007)	(0.008)
Mujer	-0.927***	-0.986***	-0.927***	-0.992***
	(0.083)	(0.094)	(0.083)	(0.100)
Edad	-0.015**	-0.019***	-0.015**	-0.020***
	(0.006)	(0.007)	(0.006)	(0.007)
Consumo de los padres	0.023	0.022	0.023	0.014
	(0.018)	(0.020)	(0.018)	(0.022)
Ocup_Madre	0.140***	0.180***	0.140***	
	(0.040)	(0.046)	(0.040)	
Max_Ocup2	0.093**	0.117***	0.094**	
	(0.037)	(0.041)	(0.039)	
Estr_Fam			0.005	
			(0.116)	

Ocup_Padre				0.149***
				(0.053)
Max_Ocup3				0.165
				(0.142)
Constant	-1.087**	-0.738	-1.090**	-0.712
	(0.539)	(0.579)	(0.546)	(0.613)
Observations	1,126	918	1,126	822
R-squared	0.263	0.283	0.263	0.278

